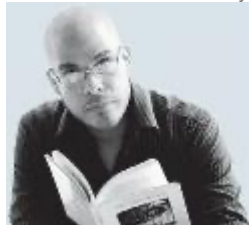


CEZANNE CARDONA : Zayira Jordán para principiantes

• El Nuevo Día 2 May 2026 Cezanne Cardona



Olvidémonos por un momento de que la incumbencia de Zayira Jordán como presidenta se parece cada vez más a la de Miranda Priestly en “The Devil Wears Prada” o a la de Lady Macbeth en los dos primeros actos de aquella tragedia de Shakespeare.

Olvidémonos incluso que Zayira Jordán se convirtió en presidenta de la Universidad de Puerto Rico por una llamada telefónica de La Fortaleza, y que detrás de esa llamada a la Junta de Gobierno de la Universidad no estaba la gobernadora sino Domenech, considerado por algunos como el dueño fantasma de Politank que, por aquellos días, cabildeaba para que uno de sus clientes, Delloite Consulting, recibiera un jugoso contrato.

Olvidémonos por dos segundos que una de sus ayudantes especiales cuenta con un dudoso historial por manejar con desidia fondos del PUA, y que su directora de Finanzas y su director de Asuntos Legales fueron señalados por otorgar indebidamente millones de dólares; la primera en el Fondo del Seguro del Estado; el segundo en el Departamento de Corrección y Rehabilitación. Olvidémonos -y prometo que éste será el penúltimo olvido- que Zayira Jordán botó a cinco rectores en respuesta a la guerra de bandos en el Partido Nuevo Progresista (ya les dije que la presidenta oscila entre el “That’s all”, de Miranda Priestly y “el cuervo está ronco” de Lady Macbeth).

Y olvidemos que Zayira Jordán nombró como rector de Mayagüez a un adicto a las rectorías y presidencias: nada más y nada menos que a Miguel Muñoz, el mismo que cuando era presidente de la Universidad le entregó tres cheques, de \$50 mil cada uno, a un sujeto que se hizo pasar por un exrepresentante.

Pero antes de todo esto, hace apenas unos meses, Zayira Jordán llegó a ser la más principiante de todos los candidatos para presidir una de las instituciones más importantes del país. Era tan principiante que andaba leyendo libros de autoayuda, algo similar a esos libros de cómo ser un gerente eficaz o los siete hábitos de la gente altamente efectiva o los 10 pasos para ser exitoso o cómo ser presidenta “for dummies”. Al menos eso fue lo que sugirió en una entrevista que le hizo el Centro de Periodismo Investigativo cuando le preguntaron, entre otras cosas, cuál era su libro favorito, pregunta que tampoco respondió del todo, porque solo podía hablar de los más recientes: “Es que he estado leyendo mucho para prepararme, tú sabes”, dijo.

Uno de esos libros que citó se titula: “Blink: the Power of Thinking Without Thinking” de Malcolm Gladwell, cuya traducción al español se vuelve aún más banal en boca de una candidata a presidir 11 recintos y cientos de millones de dólares de presupuesto; “Inteligencia intuitiva: ¿por qué sabemos la verdad en dos segundos?”

No quiero pensar que ese fue el libro que ayudó a Zayira Jordán a la hora de botar a los cinco rectores de golpe y porrazo, pero con tan solo leer el prólogo de aquel horroroso libro cualquiera podría llegar a esa y a otras conclusiones más sórdidas. Según Gladwell, las mejores decisiones no son las que se piensan mucho, sino las que uno toma en un pestañeo, en un abrir y cerrar de ojos, en pocos segundos. Y los ejemplos de Gladwell son terribles: un psicólogo que aprendió a predecir si un matrimonio va a durar mucho o poco con tan solo observarlos por unos minutos, un entrenador de tenis que sabe cuándo un jugador hará doble falta antes de que la raqueta toque la bola, y un experto en antigüedades que sabe reconocer una pieza falsa con solo echarle un vistazo.

El gran misterio que intenta resolver el libro de cabecera de Zayira Jordán por aquellos días, en que se preparaba a toda máquina para el puesto que le caería del cielo, buscaba contestar la siguiente pregunta: “¿Cuál es el funcionamiento real del cerebro en el trabajo, en clase, en la cocina o en la cama?”

Dudo mucho que la Junta de Gobierno de la Universidad no supiera que Zayira Jordán era la más principiante de todos los candidatos. Lo que nadie debe dudar a estas alturas es que Zayira Jordán es el sello de goma perfecto (superficial y mediática como Miranda Priestly; cínica y provocadora como Lady Macbeth) para darle continuidad al plan del PNP con la universidad (algo así como un “UPR for dummies”): hacerle creer al país que el problema son los estudiantes o la izquierda o los profesores, cuando en realidad el partido lleva décadas controlando, colocando a sus principiantes, y premiando a su gente con puestos, sueldazos, plazas, cátedras y contratos.

Eso que no se nos olvide nunca.

“Nadie debe dudar a estas alturas que Zayira Jordán es el sello de goma perfecto”